



Román Piña Chán

El señor de lo pretérito. A 100 años de su nacimiento

Este 29 de febrero el arqueólogo campechano cumpliría 100 años de edad. Román Piña Chán fue un humanista universal que dialogó con el hombre a través del trabajo antropológico. Estudió a los pueblos indígenas de ayer y hoy y su legado aún continúa vigente a través de su obra escrita y el trabajo de sus alumnos. Román Piña Chán fue una de las figuras más prolíficas en la arqueología mexicana. Escribió infinidad de obras producto de sus trabajos en el campo, realizó estudios sobre casi todas las regiones culturales y contribuyó de manera sobresaliente en el conocimiento de las culturas prehispánicas. Las excavaciones realizadas por Piña Chán en algunos sitios de la Cuenca de México, lo llevaron a definir la presencia de una etapa cultural caracterizada por la adopción de formas de vida aldeana con un desarrollo social muy amplio, a la que denominó Horizonte Preclásico en 1951. A través de sus exploraciones en prácticamente toda la geografía mexicana realizó estudios interdisciplinarios. Sus

conocimientos, sobre prácticamente toda el área mesoamericana, le permitieron integrar lo que en una de sus obras llamó: “una visión del México prehispánico”.

Román Piña Chán nació el 29 de febrero de 1920, en una vieja casa ubicada al final del Paseo de los Héroes, en el Barrio de San Román, Campeche. A los 13 años ingresó a la Escuela Industrial de Artes y Oficios (1932-36), donde escogió el oficio de zapatero. En 1944 ingresó a la Escuela Nacional de Antropología e Historia que ofrecía una nueva carrera: la antropología (dividida en cuatro ramas). Su “primera práctica de campo” fue en el año de 1945 en Tzintzuntzan, Michoacán, con Alfonso Caso. Esta experiencia lo indujo a decidirse por la especialidad de arqueología. En 1948, realizó su primera publicación “Breve estudio sobre la funeraria de Jaina, Campeche”, con la que inicia una prolífica producción escrita de alrededor de 200 artículos, y poco más de 20 de libros, entre los que se destacan: *Mesoamérica* (1960), *El pueblo del jaguar* (1964), *Una visión del México Prehispánico* (1967), *Historia, arqueología y arte prehispánico* (1972), *Campeche durante el periodo colonial* (1977), *Chichén Itzá: La ciudad de los brujos del agua* (1980), *Culturas y ciudades mayas de Campeche* (1985), *El lenguaje de las piedras* (1992) y la *Enciclopedia histórica de Campeche* (2003).

En 1952 contrae nupcias con Beatriz Barba Ahuatzin, también emérita antropóloga, quien fuera su compañera de vida y motor en los momentos más difíciles de su vida, después del accidente que sufriera en 1984, durante sus exploraciones Becán, Campeche y que le impidió volver a caminar. Como maestro, trató de comprometer a sus alumnos a no cometer a su criterio el peor defecto de un arqueólogo: “ir a un lugar, excavar, restaurar, retirarse del lugar, ir al laboratorio y enfrascarse en un informe técnico que no le interesa a nadie más que a él y a unos cuantos de la oficina, y volver a planear ir a otro lugar y hacer lo mismo”. Se distinguió por ser un excavador experimentado y un teórico sobresaliente. Muchas de sus propuestas continúan vigentes y, otras más, son

todavía tema de discusión. Sus trabajos rebasan el ámbito académico, publicó libros de lectura accesible para toda la gente, realizó guiones para museos, folletos y guías de zonas arqueológicas. Luchando contra su destino y los múltiples cuadros de enfermedades que sobrellevó tan bien como la arqueología, con ganas de estar frente al mar que lo vio nacer, fallece la tarde el 10 de abril de 2001 en la ciudad de México.

Hoy, su legado también incluye al Acervo Román Piña Chán que brinda recursos para el apoyo a investigaciones arqueológicas y exposiciones museográficas. Su trascendencia le ha valido el registro de su acervo en la Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe por la UNESCO.

Biblioteca Digital Román Piña Chán:

<http://bit.ly/RomanPinaChan>

